Oración para encontrar mi Camino

(Al inicio)
Desde toda la eternidad, Señor,
conoces los pormenores de mi existencia y destino,
en el bautismo me confirmaste tu amor
y me diste esta fe que me guía
por un camino de felicidad.

Has derramado sobre mí tus dones
como abundante lluvia fecunda.
Tus dos brazos –misericordia y perdón-
han estado siempre abiertos
cuando he caído o me ha extraviado.

Ahora te pido luz,
la luz que tanto necesito
para saber lo que quieres de mí
y para poder así cumplirlo.

Sea cual sea el sendero
dame tu gracia y ayuda
para seguirlo hasta el final
sin desfallecer ni abandonar
con total entrega, como tu Madre.

Aquí me tienes, Señor, ante ti:
que tu sabiduría y amor
me acompañen en el camino
para que ayude a otros a conocerte
y así yo mismo me acerque más a ti,
hasta que un día, definitivamente,
permanezca contigo para siempre.
Amén.

(Momento de oración y contemplación personal)

(Al final)
Te agradezco, Señor,
tus palabras que me animan:

«No eres perfecto,
pero tampoco quiero que lo seas,
te basta con mi gracia,
y eso es cosa mía.

Yo seré el camino,
la fuerza, la brújula».

Señor, yo sólo puedo decir
«amén» a tus planes sobre mí.

Un amén no resignado,
sino alegre, eufórico y feliz.

Un amén jubiloso y humilde,
eco lejano del «sí» de María.

Un amén que me haga
más semejante a tu corazón,
por el amor y el servicio a los demás.

Un amén como repites siempre
desde el día en que dijiste:

«Esto es mi cuerpo
entregado por vosotros».

Fuente: www.vocacion.com